

EL TURIA,

Diario Científico, Literario, de Intereses Materiales y de Avisos

Se publica todos los días, excepto los lunes.
 La Redacción admite los Comunicados que se le remitan con firma conocida, siempre que no traten de materias políticas ó religiosas, ni se mezclen en cuestiones personales.
 Los suscritores tienen opción á que se inserten gratis sus anuncios y comunicados.
 Para los no suscritores se insertaran á precios convencionales pero módicos.

PRECIO Y PUNTOS DE SUSCRICION.
 Por 1 mes 5 reales. — Por 3 meses 14 rs. — Por medio año 26 rs. — Por 1 año 50 rs.
 Para fuera de la capital no se admiten suscripciones por menos de un trimestre.
 Se suscribe en Teruel en la Redacción, calle del Tozal, número 10.
 Están autorizados para recibir suscripciones, los maestros de los pueblos cabezas de partido.

DOMINGO. ☿ de Septuagésima. San Juan de Mata fr. Anima.
 Sale el Sol á las 7 h. 5 m. y la Luna á la 4 h. 55 m. de la tarde.
 Se pone el Sol á las 5 h. 25 m. y la Luna á las 7 h. 7 m. de la mañana.
 Día 8. Luna llena á las once y cuarenta y nueve minutos de la noche en Leo.

Con el número de hoy remitimos á nuestros suscritores de provincia el prospecto de la notable obra que el Sr. Pruneda ha traducido del Inglés

Hemos leído algunos capítulos de el manuscrito que dicho señor ha tenido la amabilidad de proporcionarnos, y no tememos asegurar que la obra en cuestion es digna de los encomios que la han prodigado los periódicos americanos y europeos.

Esperamos que el público sabrá recompensar los desvelos del Sr. Pruneda con una suscripción numerosa, demostrando de este modo que no le son indiferentes los esfuerzos de la juventud estudiosa.

Las personas que deseen recibir El Turia se servirán avisarlo inmediatamente para que la Redacción pueda organizar su servicio.

Se suscribe en la imprenta de D. Pedro Pablo Vicente, calle del Tozal número 10, en las escuelas de los pueblos cabezas de partido, y en Alcañiz en poder de D. José Moles.

CONDICIONES.

Por 1 mes. 5 reales.

Por 3 meses. 14 id.
 Por 6 meses. 26 id.
 Por 1 año. 50 id.

No se remite El Turia fuera de la capital á persona que no haya satisfecho anticipadamente el importe de la suscripción.

Los que figuren suscritos por 1 trimestre á contar desde el 1.º de Febrero, recibirán gratis el Calendario Instructivo que tan buena acogida ha merecido del público.

La Provincia de Teruel. Su estado actual y su porvenir.

IV

Continuando nuestras ligeras observaciones sobre la provincia de Teruel, nos ocuparemos hoy de la extraordinaria riqueza de que puede disponer y que consiste en la abundancia de carbon mineral

Mucho se ha hablado y escrito acerca de los grandes depósitos de este tan útilísimo combustible. Hoy es ya una verdad que no puede negarse porque se ha hecho notoria, el que la provincia de Teruel encierra tal cantidad de carbonos, que tal

vez ninguna otra de España le esceda, si es que llegará á igualarle. Por todos sus partidos se han encontrado criaderos ó depósitos de este mineral, pero los mas abundantes se hallan entre los de Segura, Hija y Aliaga. Las cuencas de Utrillas, y Gargallo y los valles de Ariño y de Alloza, son los puntos en que se ve una aglomeración tan extraordinaria de carbonos, que el que la conoce no sabe que admirar mas, si los beneficios de la Providencia ó la desidia de los hombres que teniendo en sus manos poderosos elementos de prosperidad, no saben sacar de ellos todas las ventajas que utilizadas pudieran proporcionarles.

Apenas se atraviesa la llamada sierra de San Justo se van encontrando ya indicios de un terreno carbonífero que mas adelante, aparece descubierto en minas de una prodigiosa potencia. Los pueblos de Utrillas, Cañizar, Esteruel y Gargallo, son los puntos en donde radican los mas grandes depósitos de carbon. ó por mejor decir, toda la comarca conocida con el nombre de cuencas de

Utrillas y de Gargallo, es toda ella como un promontorio de dicho combustible que se descubre no solo por las minas que están ya abiertas, si que tambien por la simple inspeccion del viagero que atraviesa aquel pais.

Parece increíble que en los años que van ya pasados de especulaciones mercantiles, y de empresas industriales, colosales, no se haya pensado en explotar estas minas, unos de las mas ricas de la nacion. Cualquiera que conoce un poco las aplicaciones que hoy tiene el carbon mineral no podrá menos de lamentarse al ver que mientras este producto de la naturaleza constituye en otras naciones uno de sus principales ramos de riqueza, en la nuestra hasta el dia ha estado abandonado, teniendo como tiene suficiente cantidad para todas las necesidades de la península, y aun tambien para extraerlo á otros países. La provincia solo de Teruel cuenta con bastante carbon para alimentar quizá toda la España, pues sus criaderos de Utrillas, Cañizar, Estercuel y Gargallo puede asegurarse que son inagotables. Los ingenieros que han visitado esta comarca admirarán los prodigios de la naturaleza, y atestiguan con razones científicas y pruebas matemáticas que el depósito de carbon que se estiende por toda ella es de un valor incalculable por la extraordinaria y admirable cantidad que en él se encuentra. El Sr. Alcibar, entendido y laborioso ingeniero del distrito, redactó una memoria facultativa sobre estas minas, la que le honra sobremanera, y en ella demuestra que los carbonos existentes en la zona que comprenden los pueblos citados, son todos ellos de una misma formacion y que por lo mismo su calidad será tan excelente como las huellas que se extraen ya en Utrillas y Gargallo, aun cuando en otras minas no aparezcan hasta ahora sino lignitos. Asi como se vayan practicando

nuevas investigaciones, indudablemente las capas de carbon irán siendo de mejor calidad, pues como se ha dicho, el terreno es todo él de una misma formacion, y en algunos puntos, particularmente en Utrillas, se ha encontrado ya el carbon halla de excelente calidad. De todos modos, huellas ó lignitos, carbonos mas ó menos coquizables, lo cierto es, que la provincia de Teruel puede disponer de tan exorbitante cantidad de este combustible, que en ella tiene un poderoso elemento de riqueza y de prosperidad. El citado Sr. Alcibar, al estudiar el terreno ha asegurado que solo en la cuenca de Gargallo existe un banco que contiene 2700 millones de toneladas inglesas de carbon, cantidad suficiente para proveer de él por muchos años á todo el reino en los diversos usos que de él hace. ¿Y si esta enorme suma se encuentra en una sola capa, á quanto no ascenderá la que existe en 13 y mas descubiertas en algunos puntos y cada una de ellas de una potencia extraordinaria? Se pierde la imaginacion al examinar esta riqueza, capaz ella sola de regenerar el pais si se supiera utilizar, y se ve uno precisado á desear ardentemente que aparezca un hombre que dé impulso á la explotacion de estos terrenos de donde han de brotar copiosos raudales de riqueza, si se dá al negocio toda la estension de que es susceptible. ¿Pero habrá quien piense en utilizar tal elemento de prosperidad como es el que se presenta en las cuencas de Utrillas y Gargallo? Habrá quien comprenda toda la importancia que pueden tener estas inestimables minas, y que conozca el ventajoso cambio que experimentaría la provincia con su explotacion en grande escala? Dejamos para otro dia el decir algo sobre este importantísimo punto, del que en nuestro concepto depende el porvenir de nuestros pueblos.

La forma dada nuevamente á los boletines oficiales de provincia, es una mejora que tanto el servicio público como el estado de civilizacion reclamaban. Hoy que la imprenta esparce su benéfico influjo por una gran parte de las poblaciones con multitud de periódicos de diversa índole, con las bibliotecas enciclopédicas y tantas otras obras como dá á luz, se hacia ya indispensable que los periódicos oficiales, que penetran hasta en las aldeas de menor importancia, fueran capaces de suplir la falta de otras producciones literarias que, por la ignorancia de los habitantes, ó por carecer de medios, no tenian entrada en un gran número de pueblos. Los estrechos límites de los antiguos boletines no permitian la publicacion de otra cosa que de las disposiciones oficiales procedentes de la superioridad y de corporaciones subalternas; pero ahora se prestan ya cómodamente á ensanchar su círculo, contribuyendo á generalizar la instruccion por todos los puntos y rincones de la Península. Como las dimensiones de estos periódicos han aumentado en mas de un duplo, y no basta el artículo de oficio para llenar todos los números, muchas provincias han establecido una seccion no oficial en la que dan cabida á los artículos científicos de general interes. Creemos que nuestra provincia se procuraria un bien imitando á su vecina, la de Castellon, y otras que han entrado en esta senda de civilizacion, publicando artículos que llevarán á todos los pueblos la ciencia de la agricultura, de la industria y de otros tantos ramos desconocidos todavía por la generalidad de los pueblos.

EL PARIÁ. El periodista es en nuestro tiempo un tipo especial, el personaje de un mundo aparte como el literato, á quien juzgan mal los demas hombres, porque no pueden colocarse en el verdadero punto de vista para mirarle. Trabajador constante de una obra en que agota sus fuerzas, su inteligencia, su vida entera y á la que no da su nombre, nadie sabe las amarguras que trabajan su alma, el desaliento que cada dia paraliza una fibra de su corazon.

Si emite un juicio equivocado, se le llama ignorante.

Si acoge una noticia falsa, falsario.

Y no se tiene en cuenta que para emitir su juicio no tiene á veces mas tiempo que el materialmente preciso para escribir su

artículo, casi siempre improvisado.

Que se le exige que hable de todo y que lo sepa todo.

Que aun esto no basta; que es además necesario que lo sepa antes que nadie.

No se tiene en cuenta que no puede verlo todo, que no puede estar en todas partes como Dios, y que tiene que fiarse de las noticias que diariamente recibe y que pocas veces puede comprobar.

¿Donde está la verdad? Hará unos ocho días nos dieron en un café medio duro falso.

Hace cuatro por poco somos víctimas de una carta falsificada.

Compramos despues una joya que creimos de oro, y no tenía de tal mas que las apariencias.

Aquella misma noche nos enamoramos en el teatro de los bellos colores de una mujer, y viñnos á la mañana siguiente que era amarillenta, flaca y picada de viruelas.

Un estudiante acaba de venir á consultarnos sobre si debe enmendar su partida de bautismo.

Adonde quiera que dirigimos los ojos y las manos no vemos ni tocamos mas que falsedades.

3
Estamos en el siglo de las mentiras.

Tenemos falsificaciones literarias; carton piedra por mármol, ágata y cornelina; pasta de papel por ébano; vidrio por cristal; strass por diamante; metal blanco por plata: cobre galvanizado por oro; hueso bruñido por marfil; notas falsas del Banco, de música y diplomáticas; soberanos falsos; bachilleros falsos; padres falsos!..

¡O! maravilloso siglo de las pataratas, ¡salve!

A ELLA.

Que es el amor un consuelo al mundanal padecer: maná que bajó del cielo con la primera muger.

Y ese bálsamo precioso que mi dolor calmaría y esa copa de ambrosía que colmára mi ambicion ¿No podrá nunca acercarla á mi labio que esta seco? ¿Nunca ha de llenarse un hueco que hay aquí en mi corazón?

Fuera desengaño triste para el alma dolorida observar siempre en la vida el dolor junto al plaer:

verdad desconsoladora que hiciera la vida horrible mirando como imposible amar y no padecer.

¿Y ha de condenar el mundo mi amor que es casi un delito, y ha de llamarme maldito, y ha de arrojarme de sí, porque sofocar no pude esta llama en que me abraso? ¿tengo yo poder acaso para ahogar mi frenesí?

Cuando he de ocultar al mundo la pasión que me enagena ¿no podré entre tanta pena siquiera llanto verter? ¿No podré en mi triste canto tan solo decir *te adoro*; aunque escarnezca mi lloro esa querida muger?

¡Muger muger! si á tu oído llegara mi triste acento, si una ráfaga de viento llevara á ti mi cantar, imposible no digeras al contemplar mi cariño: «tiene un corazón de niño y yo no lo puedo odiar.» odiarme tú, ángel hermoso, cuando tu eres mi alegría, odiarme tu, vida mía, cuando tanto te amo yo? Imposible: tal vez nunca tengas placer al mirarme: tal vez no podrás amarme;

(32)

cado la alegría en las diversiones, riquezas y apetitos: yo la he buscado por muy diferentes medios, mas de ambos se ha burlado la suerte; y prometiéndonos alegría completa, nos hallamos con una tristeza muy arraigada. Esto dijo; y al modo que sale con impetu la saeta que se dispara del arco que estaba largo tiempo oprimido y encorvado, dejó salir un profundo suspiro y un torrente de lágrimas, que lo quiso comprimir, pero no pudo; sin embargo, despues de enjugarlas algun tanto, continuó diciendo: permitase á mi corazón apretado suspirar al fin con desahogo entre las peñas y montes, y sepan por lo menos estos quién es la desgraciada Sofia. ¡Ah y cuánta violencia me ha sido necesario hacerle á mi corazón, para manifestarle alegre en obsequio del Conde!

21 Poco menos ha de dos años (a) que ciñó esta cabeza la corona de Constantinopla, y otro tanto tiempo hace, que sin el menor motivo me la arrancaron de ella. En el espacio de veinte y cuatro horas me levantó la fortuna sobre el trono del imperio y me hizo caer de él. Eufeme, una de las emperatrices, el mismo sol, sin descender de su carro, me vió vasalla y soberana, y otra vez reducida á lo

(a) Fue coronada Sofia año 1204.

(29)

cuando injustamente os llamais desgraciado.

14 ¿Y de que me sirve la fortuna (le replicó afligido) si nunca me ha dado la alegría que busco? Confieso que cuantos bienes me franqueaba, me parecian como un mayorazgo enagenable de mi persona; pero la tristeza me era como una pension aneja á este mayorazgo. Yo bien queria formar con la mayor industria un círculo tal de divertimientos, que mi alma, atrincherada en ellos, quedase impenetrable á la melancolía; mas ella con nuevo artificio en las mismas diversiones me asaltaba. Es verdad que yo las apctecia con excesiva ansia, y que experimentaba en ellas notable gusto al principio, mas con la continuacion me fastidiaban; y si me hacia fuerza para proseguir con ellas, me servian de un tormento insufrible.

15 Cual enfermo que tiene perdido el gusto, y con la imaginacion ociosa discurre por todo el mundo sin encontrar cosa que le escite el apetito, asi era yo, que solo por ver, todo lo queria probar; pero apenas lo llegaba á la boca, cuando luego lo nauseaba.

16 Del recreo de los sentidos pasaba á la satisfaccion de mis pasiones. Niagen freno les ponía, cumplía todos mis deseos pero tambien todos me engañaban. Prometianme un contento fino, delicado y dura-

pero aborrecerme, no.

Mi amor es tormento horrible: puedo verte y puedo hablarte, y no me es dado explicarte lo intenso de mi pasión: puedo estrechar tu linda mano, y no obstante el hado insano la aparta del corazón.

¡Cuántas paso amargas horas en mi estancia solitaria, elevando una plegaria que mitigue mi dolor! cuántos plácidos ensueños y cuán dulces ilusiones, brotan del alma á millones, cuando me gozo en tu amor

¡Pero hay! el mundo en sus leyes mi cariño no comprende: perdón, mujer, si te ofende mi apasionada canción.

Perdóname si te digo que olvidarte es vano empeño: No soy de mí mismo dueño yo te amo: ¡perdón! ¡perdón!

Marcilla.

Dice la Correspondencia:

«La autoridad civil de Córdoba ha acudido á la extrema miseria que experimentaban en aquella provincia las clases proletarias; disponiendo que desde el día 28, cuantas personas de la provincia, in-

clusas mujeres y muchachos, se presenten á trabajar en la carretera general, bien quieran hacerlo á destajo ó á jornal; tanto en el machaqueo de piedras como en otras operaciones, se les dará el salario de 6 rs. á los hombres y de tres á las mujeres y muchachos, y al que lleve consigo azada, espiecha ó almadena, se le abonará un real mas.»

Durante el año último se acuñaron en la casa de moneda de Madrid 116.143, 770 reales; en la de Sevilla. 55.506,503; y en la de Barcelona, 33.223,299; total reales. 204.882,572. Las compras de metales han pasado de 57,201 marcos de oro y de 124,162 de plata. Las acuñaciones se han hecho: en centines de oro por valor de 179.407,040 reales; en pesos duros 20.389,620 reales; en medios duros 2.177,600, y en monedas de 1, 2 y 4 reales 812,312.

Mercado de ayer.

Centeno á 38 rs. fanega.
Cebada á 29 rs. mrs. fan.
Morcacho á 43 rs. mrs. fan.
Royo á 53 rs. ms. fan.
Maíz á 54 rs. ms. fan.
Chamorra á 60 rs. ms. fan.

Arroz de 28 á 30 rs. la @
Id de 30 á 32 ms. la libra.
Aceite de 60 á 62 rs. la @
Id á 1 real 30 mrs. lib.
Jabon de 60 á 61 rs. @
Id á 1 real 30 mrs. lib.
Alubias de 21 á 22 rs. la @
Id á 24 mrs. lib.
Garbanzos de 52 á 53 rs. @
Id á 1 real 18 mrs. lib.
Bacalao de 40 á 42 rs. @
Id á 1 real 10 mrs. lib.
Azúcar de 70 á 72 rs. la @
Id á 2 rs. mrs. lib.
Aguardiente de 35 á 37 rs. @
Id de 14 á 16 cuartos lib.
Vino de 12 á 14 rs. cántaro.
Id á 10 y 12 cuartos jarro.
Pan á 18, 20, 22 y 24 mrs. lib.
Tocino fresco á 84 @
Id á 7 rs. libra carnicera.
Id salado á 12 rs. carnicera.
Cañamo de 76 á 80 rs. @
Lana de 88 á 92 rs. @
Carbon comun á 4 rs. @
Id tara á 4 rs. 18 mrs. @

ANUNCIO.

Una joven de 17 años desea servir en una casa donde no haya mucha familia. En la imprenta darán razon.

Imp de D. Pedro P. Vicente.—Editor

(30)

dero; mas apenas comenzaba mi corazón á alegrarse, cuando una nube negra venia de repente (como sucede á veces en los prados) y me dejaba sombrío; y esto cuando todos los demás que estaban en mi compañía se alegraban. Así he vivido, así corrí la Europa, y así llegue á casa de mi hermana, por ver si á lo menos en el amor insipido y sincero de la naturaleza hallaba algun consuelo para mi alma desesperada.

17 Para daros en pocas palabras (añadió sofía) una idea bien justa de la melancolía del Conde, bastará repetiros un artículo de cierta carta que me escribió despues de salir de París, en la cual, á pesar de las causas, que las hacia hablar por darme gusto, se veia bien que la tristeza del corazón lo dominaba; porque despues de referirme los divertimientos de aquella corte, añadia.

Hermana, sabe pues que la tristeza

En mí pasa ya á ser naturaleza.

Triste me halla la noche, triste el día,

Triste la luna nueva, y á porfía

Triste cuando en menguante y en creciente;

Triste cuando está llena y refulgente.

Triste el sol, que á su ocaso se avecina;

Triste cuando al lecho Sur camina.

Triste me es el verano, y triste me era

El otoño, el invierno y primavera.

(31)

De aqui podeis inferir (concluyó Sofia) que no podia ser obstinada su tristeza.

18 ¡Ah hijo mio! (dice el viejo) permitase á mis años, y al efecto con que os estimo, usar de este cariñoso nombre: ¡y qué venturoso os será este encuentro, si tomáreis mis consejos! Allá en los posteriores años de vuestra vida prolongada, y en los mas remotos climas á que podrán llevaros vuestros empeños, yo os aseguro que no podreis olvidaros de este peñasco en que estais, de ese rio que veis, ni de este viejo que os habla. Seguid, hijo mio, el camino que yo os mostraré, y os prometo que sereis enteramente feliz.

19 No obran con mas prontitud las palabras de un encanto, que obraron estas en los corazones de Sofia y el Conde. El alborozo interior se les veia en los ojos, y toda el alma queria salirse por ellos á ver el camino que el viejo les enseñaba. Sofia temiendo que so'o el Conde fuese atendido en la receta prometida, quiso tambien informar á Miseno de las dolencias que su corazón padecia; y á la verdad que su tristeza era mas bien fundada que la del Conde, bien que continuamente andaba luchando contra ella, y la vencía.

20 No penseis, le dice la Princesa, que siendo los dos hermanos compañeros en el mal, sea tambien en ambos semejante el motivo de tenerle. Mi hermano ha bu-